

Fiestas Populares de Labor, desarrollo rural sostenible y regiones saludables

Popular Labor Festivals,
Sustainable Rural Development and Healthy Regions

Rosa María Torres Valdés y Covadonga Ordoñez García¹

Resumen

El presente trabajo sobre fiestas populares relacionadas con labores agrícolas, ganaderas, pesqueras y con oficios vinculados con la ruralidad, propone mostrar el papel que las fiestas populares tienen en el desarrollo rural sostenible y en la conexión con la idea de regiones saludables. Tal aproximación se fundamenta en dos elementos: por un lado, la visión integral con respecto a la salud de la Organización Mundial de la Salud expuesta en la Carta de Ottawa de 1986, que supone la integración de las estructuras sociales (incluida la dimensión cultural identitaria), la rentabilidad económica y el medio natural sostenible; por otro, el concepto de regiones saludables del programa Healthy Regions de la Comisión Europea, que enfatiza la necesidad de relacionar salud y desarrollo regional, en lugar de separarlos. La revisión de la literatura y el análisis de festividades de labor, muestran que este tipo de fiestas fomentan las tres dimensiones de la salud: biológica, psicosocial y económica de los territorios; sin esta última, la población ve reducida su posibilidad de acceso a recursos y derechos fundamentales determinantes en las dos primeras. Esta pérdida se refleja en una disminución de la población que compromete la posibilidad de un futuro sostenible en el medio rural.

Palabras clave: Patrimonio Cultural Inmaterial, tradición, desarrollo sostenible, desarrollo económico, condición de vida, salud, turismo cultural.

1 Rosa Torres Valdés: Universidad de Alicante, Alicante, España, ORCID 0000-0002-4618-1527, rosa.torres@ua.es; Covadonga Ordoñez García: Universidad de Alicante, Alicante, España, ORCID 0000-0002-3299-7277, covadonga.og@ua.es



Abstract

The aim of this paper on rural popular festivals related to farming, livestock, fishing, and general trades, is to show the role that these festivities have in sustainable rural development and the connection with the notion of healthy regions. This approach is based on two elements; first, on the integral vision of health of the World Health Organization set out in the 1986 Ottawa Charter. This implies the integration of social structures (including the cultural identity dimension), economic profitability and the sustainable natural environment. Second, the concept of healthy regions of the European Commission's used in Healthy Regions Program emphasizes the need to relate health with regional development, instead of separating them. The literature review and the analysis of rural festivities show that this type of festivities promote the three dimensions of health: biological, psychosocial, and economic in the territories. Without the last one, the population reduces their possibility of access to resources and fundamental rights that are determinant. This loss is reflected in a decrease in the population that jeopardize the rural sustainable develop for the future.

Keywords: Intangible Cultural Heritage, tradition, sustainable development, economic development, living conditions, health, cultural tourism.

Introducción

Las fiestas populares relacionadas con labores propias de los sistemas económicos basados en la agricultura, la pesca, ganadería, apicultura, artesanía de utensilios y de aparejos propios de esos trabajos, constituyen un recurso endógeno del territorio para el desarrollo rural sostenible y la calidad de vida de las poblaciones rurales. Autores y autoras como Bernal (2015), Barreiro y Parga-Dans (2013), Alcaraz (2011), Medina (2017) investigan sobre cómo el patrimonio cultural se relaciona con el desarrollo económico y el valor turístico, sin olvidar la prevención de problemas de “turistificación” de celebraciones que tienen un origen un tanto ritual, asociado con la alimentación y el entorno, según Pérez *et al.* (2021).

Villarroya y García (2006) señalan vacíos en la bibliografía y esbozan la necesidad de repensar conceptos clave como ritual, tradición o comunidad; por su parte, Jiménez de Báez *et al.* (2018) consideran que “uno de los principales retos es reflexionar sobre el uso de algunos conceptos y, sin duda, la creación de otros”. Por ello, en el presente trabajo proponemos una categoría de Fiestas Populares de Labor, y su interés —incluyendo el turístico— desde las perspectivas de desarrollo rural, territorial y de identidades culturales (Fonte y Ranaboldo, 2007) y de sostenibilidad ética del medio rural (Nogales, 2006), vinculando todo ello con el concepto de regiones saludables (programa Healthy Regions de la Comisión Europea. Healthy Regions, 2021). También tomamos en cuenta elementos de la definición de Patrimonio Cultural Inmaterial formulada por la UNESCO (2003), que en su Artículo 2 alude a usos, representaciones, expresiones y conocimientos técnicos (como instrumentos, objetos, artefactos, y espacios culturales) que las comunidades e individuos reconocen como parte de su patrimonio cultural. Asimismo, se recoge la reflexión de Bernal (2015) sobre el acierto o no del término inmaterial.

En lo metodológico, asumimos la complejidad de esta visión y nos formulamos interrogantes como: ¿es posible encuadrar las fiestas populares relacionadas con la producción y recolección

de alimentos en la categoría de Fiestas Populares de Labor?, ¿qué implicaciones de orden económico y social podría tener esta tipificación en la tarea de salvaguardar el patrimonio etnológico de una región?, ¿podría establecerse una relación entre la preservación de estas manifestaciones festivas tradicionales con procesos de desarrollo sostenible del medio rural y el concepto de regiones saludables de la OMS?

Los resultados de la investigación secundaria muestran que sí sería factible instaurar una categoría de Fiestas Populares de Labor, junto con definir su rol en el desarrollo socioeconómico y humano sostenible en el mundo rural como contribuyentes a mejorar las condiciones de vida, incluyendo la salud y su extensión a regiones saludables. La exhaustiva revisión documental da lugar al planteamiento de la hipótesis de trabajo “como explicación tentativa del fenómeno investigado” (Hernández *et al.*, 2014: 104), abriendo una línea de investigación más amplia y transdisciplinar en el ámbito de las fiestas y festivales vinculados con la producción agrícola y actividades conexas.

Marco teórico

Aproximación a la noción de Fiestas Populares de Labor

Ariño y García interpretan la teoría sociológica de la fiesta que se desprende del ensayo de Gil Calvo (1991) sobre el estado de la fiesta, “según la cual fiesta y trabajo, lejos de oponerse, se suceden como modalidades secuenciales de la actividad humana, utilizando la primera medios instrumentales y el otro, medios expresivos” (Ariño y García, 2006: 16). Alcaraz (2011), por su parte, refiere a las fiestas de la huerta y la marjal de la comunidad valenciana, en España, para señalar las relaciones entre los festejos y los sistemas económicos de la sociedad preindustrial, basados en la producción agraria (productos de la huerta y arroz principalmente), y en la pesca y caza de especies propias de la marjal (como la anguila y los patos). Villarroya y García (2006) analizan, desde la perspectiva sociológica y antropológica, las transformaciones que los rituales festivos han experimentado en las “condiciones de modernidad”; Jiménez de Báez *et al.* (2018) tratan las “fiestas agrarias” como celebraciones de los tiempos cíclicos ligados a la naturaleza; para estos autores, dicho ritual le comunica a la fiesta su tendencia a la perdurabilidad y al reforzamiento de la pertenencia a un grupo social.

De acuerdo con Venegas, “los espacios tales como las ferias regionales y los festivales costumbristas son estacionales” (Venegas, 2009: 256) y de algún modo permiten la “valorización de productos y servicios con identidad cultural como estrategia de desarrollo local” (Venegas, 2009: 249). Ya desde una perspectiva crítica frente a las relaciones entre cultura popular y política, Marchionni (2012) analiza los escenarios vendimiales y pabellones de exposiciones en Mendoza (Argentina), del periodo 1946-1955, refiriendo a las “representaciones del trabajo en clave efímera”. Martínez y Ramos (2021) utilizan la expresión de festividades de las faenas agrícolas de trillas y recolección de frutas y verduras en la relación con la cultura del *mingaco* como espacio de trabajo colaborativo y de sociabilidad, lo que Gil Calvo denomina “nosotridad ritual”, atribuyendo el posible origen de las actividades rituales a los hábitos de “rutinización del trabajo” (Gil Calvo, 2012: 56).

Por su parte, Rodríguez (2013) ilustra sobre las ceremonias y rituales relacionados con labores de la agricultura y ganadería, considerándolos como una derivación del proceso agrícola y ganadero que surgió con el sedentarismo hacia el año 8500 a.C. en Oriente próximo y que se extendió a Oriente Medio, Egipto y Europa. El autor presenta algunas fiestas del continente europeo relacionadas con el trabajo, tales como Dożynki —festejo polaco de la cosecha—, el carnaval de Turingia (Alemania) y sus danzas, y las festividades del Franco Condado (Francia); en estas últimas las mujeres saltaban lo más alto posible mientras danzaban, para hacer crecer el cáñamo. Por otro lado, López de Gómara describía el sentir de los pueblos indígenas hacia la tierra y la naturaleza al describir la fiesta de culto a la Madre Tierra (Pachamama) (López de Gómara citado en di Salvia, 2013: 95).

La intención de establecer una categoría de las Fiestas Populares de Labor es poner en valor el esfuerzo de quien trabaja, el origen de determinadas prácticas, y huir del espectáculo del desconocimiento a la hora de recuperar tradiciones. En términos de Ariño y García (2006), abordar el proceso de retradicionalización selectiva por el que unas festividades tradicionales han desaparecido y otras se mantienen —e incluso se reafirman— ayuda a avanzar en el estudio multidisciplinar con nuevas orientaciones teóricas sobre los sistemas rituales en evolución (Brisset, 2009).

Fiestas Populares de Labor y desarrollo rural sostenible: repensando la noción de lo “glocal”

La posibilidad de desarrollo sostenible del medio rural se encuentra en la capacidad de interacción entre los sujetos promotores (peñas festeras, políticos, productores), sujetos ejecutores (los celebrantes) y receptores (los espectadores).

Al respecto, Martínez (1997) entiende que el desarrollo sostenible en el medio rural es multidimensional y debe articularse regionalmente. A juicio de Field (1997), en aras del desarrollo sostenible es fundamental repensar las condiciones del crecimiento y plantear alternativas atendiendo a elementos de medioambiente, recursos primarios, producción y distribución de bienes y servicios y contemplando la necesidad moral o el reconocimiento de valores no utilitarios. Yurjeuic (1997), por su parte, aboga por una mirada renovada de todas las fuentes de bienestar, no solo las económicas sino también de otra índole.

Para Nogales (2006), la definición de desarrollo rural debería responder a las peculiaridades propias de aquellas zonas, pues vincular el desarrollo rural solo con el desarrollo económico limita el contenido plural que encierra el concepto. En 1989, la Comisión Europea estableció que el objetivo del desarrollo rural es establecer zonas rurales dinámicas, cuyos habitantes participen del bienestar general sin que ello suponga la pérdida de la diversidad regional y cultural de Europa (Quintana *et al.*, 1999). Fonte y Ranaboldo (2007) examinan el valor de la identidad cultural en experiencias de desarrollo rural, entendida por unos como parte importante de las formas alternativas de desarrollo y por otros, como resistencia a la globalización.

Todo ello motiva el planteamiento de asociar la manifestación festiva popular con el desarrollo rural sostenible, como yacimiento de valor territorial por explotar repensando la noción

de lo “glocal”. Cabe citar aquí a Albuquerque (1996), para quien los procesos de globalización suponen un riesgo de exclusión territorial, lo que según García Docampo (2007) es motivo de reflexividad local para emprender la defensa de los valores propios, de lo identitario; de modo que hablar de desarrollo rural sostenible es “un proceso y una metodología capaces de movilizar y poner en valor los recursos tradicionales [...] confirmando dinamismo al conjunto local e incentivando el sentimiento de pertenencia de sus gentes” (Murga-Menoyo y Novo, 2017: 61). Por su parte, Garoz (2016) expone que las tensiones generadas por la perspectiva global y local en sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales dan lugar al fenómeno de la “glocalización”, que se explica en la literatura como “pensar globalmente para actuar localmente”. En este contexto resulta pertinente la advertencia de Urrutia (2009) sobre los peligros de globalización y folclorización, y las tensiones entre tradición y progreso.

Dimensión sociocultural y económica de las Fiestas Populares de Labor

La dimensión sociocultural de las Fiestas de Labor está contenida en la propia definición de fiesta como una práctica colectiva de celebración, expresión y simbolización, en la que los ritos juegan una función transmisiva que incluso abarca a la familia (Borobio, 2011). Ello explicaría la perdurabilidad y legitimación de estos festejos ritualizados a lo largo del tiempo, dado que pasan a formar parte del imaginario de los sujetos (Valencia, 2015).

Según Barreiro y Parga-Dans (2013), el valor económico es una dimensión más del valor de uso de los bienes patrimoniales que generan actividad económica como recurso turístico; la clave está en dimensionar ese valor económico adecuadamente, en una suerte de economía cultural basada en el equilibrio entre el riesgo de mercantilización que vacía de contenido la fiesta, y el aprecio social de dicha celebración para garantizar su continuidad.

La conciencia sobre la importancia de conservar este patrimonio de las Fiestas Populares de Labor y otras tradiciones ha ido calando en las administraciones. Así, el Ministerio de Cultura y Deporte (2019) de España ofrece, por primera vez en su anuario, datos recogidos de las personas que han asistido en el último año a otras actividades culturales o relacionadas con el ocio un nuevo concepto: “Manifestaciones de cultura tradicional, patrimonio inmaterial”. Curiosamente el dato es el más importante de todos, ya que un 57% de la población (56,9% de hombres y 57% de mujeres) dice haber acudido a tales eventos en el último año, por delante de otras manifestaciones culturales como ferias (49,3%) o eventos deportivos (33,2%).

Desde el punto de vista económico hay dos vertientes: por un lado, el valor del elemento en sí y cómo este puede ser calculado sabiendo que valor y precio no son lo mismo y, por otro, los impactos ocasionados por estas fiestas de labor. En cuanto al primer aspecto, Frey (2000) recoge que para valorar bienes sin mercado, la economía cuenta básicamente con tres técnicas: el modelo del coste del desplazamiento, el de los precios hedónicos y el método de valoración contingente (CVM). Throsby (2001), padre de la llamada economía cultural, señala que este último es el sistema más utilizado. El CVM consta de preguntas al consumidor sobre cuánto está dispuesto a pagar, pero ha sido ampliamente criticado por no tener en cuenta el denominado efecto *free rider* o “polizón”, dado que se trata de bienes que en cualquier caso se pueden disfrutar, y debido

a eso el consumidor está dispuesto a pagar menos de lo que sería deseable. Para Anderson y Getz (2009), la economía cultural es una industria mixta donde confluyen el sector público, el sector privado y el sector sin ánimo de lucro, lo que explicaría en parte esa disposición de los consumidores a pagar por debajo del valor real para disfrutar de bienes culturales, como podrían ser las fiestas o festivales populares de labor.

Frechtling (2006) incorpora el concepto de “ocasión” en el análisis de la vertiente de los efectos, para significar un motivo especial de visita cuyas mediciones son distintas que las de otro tipo de turismo. La definición es originaria de Getz (1994), quien sí define claramente los elementos por cuantificar, aunque en muchos de ellos no está ausente la dificultad.

Getz y Page (2016), por su parte, presentan el estado de la cuestión en lo que respecta al análisis de los efectos económicos de una gran variedad de eventos, y que es aplicable a las fiestas de labor según los posibles temas de investigación.

Tabla 1. Conceptos establecidos y temas de investigación futuros asociados con los efectos económicos de los eventos

Table 1. Established concepts and future research topics associated to the economic effects of events

Conceptos y términos establecidos: resultados económicos	Direcciones futuras
Impacto económico y contribución a otras formas de desarrollo económico y urbano/rural.	Creación de modelos de equilibrio generalizado y aplicaciones. Profundizar en distribución de costes y beneficios entre personas y grupos, y entre ciudades, regiones y países.
Turista de eventos como visitante de alto rendimiento económico	Implementar evaluaciones de impacto de triple resultado.
El turismo de eventos convierte a los gobiernos en beneficiarios de la actividad por la vía de impuestos.	Desarrollar teorizaciones y análisis del mercado potencial y perfil del turista de eventos, y formas de atracción.
Cuestionamientos a la estimación del impacto económico directo, indirecto e inducido basándose en tablas <i>input-output</i> .	Estudiar la posibilidad de aplicación de la sostenibilidad a la viabilidad financiera del evento, en términos microeconómicos.
Factores externos, como la contaminación o los problemas sociales, están siendo ignorados en los métodos de evaluación coste/beneficio.	Desarrollar estudios sobre los impactos económicos acumulativos a largo plazo y los efectos heredados.
Los efectos del desplazamiento (por tipo de visitante, por sector económico y por espacio) pueden ser sustanciales y deben deducirse de los ingresos turísticos brutos.	Incluir en los estudios de viabilidad e impacto los costes de oportunidad y las externalidades como la pérdida de recursos.

Fuente: elaboración propia a partir de Getz y Page (2016). Source: own elaboration from Getz and Page (2016).

Aunque en la Tabla 1 quedan recogidos muchos de los elementos que configuran la cuantificación del efecto económico, en el caso concreto de las fiestas que analizamos quedan pendientes aspectos como el de la propiedad intelectual, aún no resuelto, cuestión importante para efectos promocionales de las DO, y otras calificaciones.

Patrimonialización de las Fiestas Populares de Labor e impactos encadenados en el marco de una sociedad líquida y globalizadora

Bauman (2010) planteó desde la sociología el concepto-metáfora de modernidad líquida para expresar que la sociedad “sólida” —en la que el sentido de pertenencia social es una característica que crea comunidad— está pasando a un estado líquido marcado por la individualidad, provocando que las posibilidades de desarrollo y convivencia se escapen como el líquido entre los dedos de la mano. Ante este escenario, ¿cómo prevenir la pérdida de relación y expresión colectiva que suponen las labores y sus festejos? Quizás una forma de intervenir en el problema sea la patrimonialización, pero ello no está exento de riesgos ni de tensiones.

Para López, la patrimonialización de los rituales festivos debe considerar, por una parte, el vínculo con la tradición en términos de “lo antiguo”, “lo puro”, “lo incontaminado” y, por otra, los valores colectivos atendiendo a “lo popular”, “lo rural” o “lo subalterno” (López, 2011: 1893).

En 1998, Prats ya advertía del carácter polisémico del término “patrimonio cultural” y lo definía como una invención y una construcción social que no es espontánea, sino que obedece a procesos de legitimación mediante la generación de discursos sobre la realidad, en la que convergen procesos políticos, económicos y científicos (Prats, 1998: 115). Como ejemplo de esta tríada, cabe citar la guía para la puesta en valor del patrimonio del medio rural, elaborada por la Junta de Andalucía, que encuadra las fiestas tradicionales en el Patrimonio Etnológico, pues este “supone la base sobre la que se construye, a través de la historia y de las experiencias colectivas, la identidad cultural de los pueblos” (Junta de Andalucía, 2000: 7). Consideran los autores que las actividades festivas constituyen piezas clave del sistema de relaciones sociales de la población rural y contribuyen a la economía local al funcionar como un atractivo turístico (Junta de Andalucía, 2000: 11). Por añadidura, si se realiza una gestión sostenible en lo ambiental, cultural y de recursos, el beneficio puede mantenerse en el tiempo minimizando aquellos factores externos negativos como aglomeración, contaminación, etc. (Throsby, 2001).

Además del turismo hay otros efectos indirectos que influyen en las posibilidades de desarrollo en la agricultura o la industria alimentaria, anclando a la población al territorio mediante la creación de empleo no estacional. Para Hawkes, “Cultural vitality is as essential to a healthy and sustainable society as social equity, environmental responsibility and economic viability”² (Hawkes, 2001: 8). La vitalidad cultural es también el cuarto pilar de la sostenibilidad, ya que le aporta a la sociedad bienestar, creatividad, diversidad e innovación, y quizá contribuya a reducir las confusiones recurrentes señaladas por Prats entre “lo antiguo y lo moderno, [...] lo material y lo inmaterial, [...] la fragmentación disciplinaria y la globalidad disciplinaria” (Prats, 1998: 116).

En esencia se trata de reflexionar sobre la devastación emocional y mental que las prisas, las globalizaciones mercantilizadoras, la incertidumbre y el grado de complejidad actual generan.

2 “La vitalidad cultural es tan importante para una sociedad sana y sostenible como lo es la igualdad social, la responsabilidad medioambiental y la viabilidad económica” (traducción propia).

Frente a esto, Delgado nos ofrece una idea de solidez temporal e identitaria cuando recurre a la apreciación que el etnólogo francés Georges Condominas tenía respecto de las celebraciones que marcaban el inicio y final de las tareas agrícolas, as las que describía como “perlas en un collar de cuentas de plomo” para “encontrar la explicación de esa constante que hace que la fiesta haya permanecido como un rasgo omnipresente en la vida de las sociedades, fuera cual fuera su grado de complejidad” (Delgado, 2004: 78).

Fiestas Populares de Labor y regiones saludables

Una ciudad saludable es aquella que le otorga una alta prioridad a la salud en todas sus actuaciones. La salud es el resultado de muchos factores, algunos de los cuales están fuera del ámbito sanitario, como las condiciones socioeconómicas, culturales y ambientales, y las actividades sectoriales. Se trata de ofrecer aquí una visión sistémica sobre los aportes que estas festividades pueden hacer para aplicar la noción de vitalidad económica, social y cultural y optar por una red de ciudades saludables. No se establece una relación causa-efecto directa sobre la salud, sino que se analizan indicadores de salud que las fiestas de labor cumplen, pues podrían resultar útiles para educar *al homo ludens* en hábitos saludables durante estas celebraciones, así como favorecer políticas públicas para la calidad de vida a partir de la recuperación de saberes y tradiciones populares.

El concepto de salud de la OMS y la noción de Regiones Saludables

La Carta de Ottawa de 1986 definió salud con una visión que integra las estructuras sociales, la productividad económica y el entorno físico y natural sostenible; la Conferencia de Yakarta (1997) abordó la promoción de la salud para el siglo XXI, considerando el conjunto de actores y motivando la creación de proyectos entre los que se encuentra el de “regiones saludables”, hecho que nos ofrece dos claves muy interesantes para nuestro estudio: la creación de entornos que favorezcan la salud y el fortalecimiento de la acción comunitaria para la salud (Figura 1).

El glosario de promoción de la salud de Nutbeam (1998), a su vez, habla de estilos de vida, condiciones de vida y salud pública y ecológica, que enfatiza en la conexión entre salud y desarrollo sostenible considerando determinantes económicos y ambientales. Luego, nuestra inquietud es ir más allá de los enfoques de promoción de la salud basados en el acceso a la atención sanitaria y la creación de condiciones de vida dignas y saludables como un derecho humano fundamental para evitar la enfermedad. Nuestro objetivo es aplicar los desarrollos propuestos por la OMS en un amplio sentido, sobre la base de tres dimensiones de la salud: biológica, psicosocial y económica. Una referencia importante para este empeño ha sido el programa europeo *Healthy Regions. When Well-Being Creates Economic Growth*, que subraya la importancia de la interacción y el desarrollo regional y, desde luego, hace referencia a ciudades con recursos e infraestructura para la salud, que sin duda promueven el denominado turismo de salud pero también ofrecen el modelo del Instituto Sueco de Salud Pública que incluye, entre otras variables, la agricultura y producción de alimentos, tiempos de ocio y cultura, educación y socialización, y todo ello bajo el paraguas de estrategias de ambiente socioeconómico.

Figura 1. Factores que influyen en la salud según el modelo de Dahlgren y Withead
Figure 1. Factors influencing on health according to Dahlgren and Withead model



Fuente/source: <https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/ciudadesSaludables/docs/folletoCiudadSalud.pdf>

Fiestas Populares de Labor y las tres dimensiones de la salud: biológica, psicosocial y socioeconómica

En cuanto al reto de relacionar las fiestas populares con la salud, tenemos que decir que la participación en estas manifestaciones culturales incluye hechos que obviamente no son patrimonio de la festividad, pero que en cualquier caso se dan, tales como actividades físicas y alimenticias, particularizadas como eje socializador, y ello las vincula con la dimensión psicosocial de la salud, y también como espacio promocional de productos naturales autóctonos, lo que nos lleva a la dimensión socioeconómica.

En lo que atañe a la dimensión biológica estrictamente hablando, la actividad física beneficia la salud de los sistemas cardiovascular y nervioso, como se desprende, entre otros trabajos, de los estudios de Alfaro y Salazar (2001), Sølvsten *et al.* (2018) y Vera *et al.* (2019) además de las recomendaciones generales sobre el ejercicio físico para la salud formuladas por la OMS (2010).

Además de la actividad física en eventos propios de las fiestas, se percibe en ellas rasgos de la sabiduría popular, que establece la relación entre gasto energético e incremento de la ingesta de alimentos, por ejemplo, el “resopón” o segunda cena más ligera cuando ha pasado mucho tiempo entre la cena y la hora de acostarse. Esto incluye el desayuno (cierre de la noche festera) de buñuelos de calabaza o churros con chocolate, o las reconstituyentes sopas de ajo que preparaban las abuelas.

En relación con la dimensión psicosocial de la salud y su conexión con estos eventos tradicionales, podríamos decir que el ambiente social es determinante para la reintegración o la discriminación. Por ejemplo, de acuerdo con Ruiz (2018), las comidas comunales son la piedra angular

de las costumbres sociales y los acontecimientos festivos; además, conllevan una motivación intrínseca para mejorar la imagen de personas en riesgo de estigmatización, como muestra Palacios (2017) en una investigación acerca de la participación en las Fiestas Patrias de jóvenes de poblaciones populares de Santiago de Chile, pertenecientes a programas sociales.

Entre otros elementos, las fiestas populares contribuyen de algún modo a la prevención del deterioro cognitivo. Según Fernández (2009), las actividades cotidianas contra el deterioro cognitivo son de tres tipos: actividades físicamente exigentes, actividades cognitivamente estimulantes y actividades sociales y de ocio. Cuando los habitantes de una región se ocupan de cuidar y promocionar sus tradiciones —en este caso mediante las celebraciones de Fiestas Populares de Labor—, están ejercitando una ocupación de carácter cognitivo, lo que, según Landau *et al.* (2012), previene depósitos de beta amiloide, relacionados con la enfermedad de Alzheimer. Otros estudios, como el de Mangialasche *et al.* (2012), concluyen que las actividades estimulantes social, física y mentalmente retrasan la aparición de demencias y aumentan la reserva cognitiva. Por su parte, Sattler *et al.* (2012) analizan la actividad cognitiva, y el estatus educativo y socioeconómico como factores para prevenir problemas cognitivos leves y la enfermedad de Alzheimer. El ambiente festivo, autóctono, comunitario, que además valoriza la labor, implica un compromiso con actividades sociales vinculadas con el significado de la propia vida y con el mantenimiento de relaciones significativas (Jiménez *et al.*, 2016), lo que desata emociones positivas llevando la autopercepción de la salud a niveles notables de bienestar al menos emocional.

En esta línea, Pizano *et al.* (2004) consideran que fiestas tradicionales tienen el propósito de conservar la memoria y fortalecer la identidad cultural, razón por la cual los festejos están presentes en todas las sociedades humanas y se expresan a través de celebraciones para el “regocijo público”. Las fiestas están asociadas a algunas etapas del ciclo vital, de la economía y de las motivaciones humanas, y rompen con el “unanismo”, convirtiendo el espacio ceremonial en un espacio social que actúa como amplificador cultural (Pagel, 2013) y como antídoto contra la muerte social, en la línea de Benenson (2011) al evitar que el ser humano pierda sus raíces, su etnia y lo esencial de su ser.

Finalmente, como afirma González Turmo (1992) en torno a la dimensión socioeconómica de la salud, no hay fiesta que no implique un consumo especial y específico de alimentos y recetas, de modo que las actividades gastronómicas constituyen una oportunidad para conocer productos naturales y poner en valor el territorio en un marco festivo. Además, si la participación en estas Fiestas Populares de Labor implica actividades saludables (físicas, cognitivas y emocionales) en el sentido que hemos estudiado en líneas anteriores, cabría la posibilidad de pensar en externalidades y en el coste social de los estilos de vida de acuerdo con Braña (1997). Es conocido que pobreza y salud guardan relación, y es evidente que las personas con menos recursos tienen más problemas de salud, como recogen Collazo *et al.* (2002). Jin *et al.* (1995), por su parte, aportan evidencias científicas de la relación entre desempleo y problemas de salud; Dávila y González analizan los efectos de las crisis económicas en la salud de las poblaciones, y recomiendan “diferenciar entre efectos a corto y a largo plazo, entre efectos directos e indirectos y entre consecuencias reversibles e irreversibles” (Dávila y González, 2009: 261). Como afirman García-Rodríguez *et al.* (2017), la salud es un bien público de vital importancia, que junto con la educación constituye la base para la productividad, el crecimiento económico y el desarrollo humano.

Marco metodológico

Se ha llevado a cabo un estudio exploratorio y descriptivo a modo de una primera aproximación al establecimiento de la categoría de Fiestas Populares de Labor y a su relación con el programa y noción de regiones saludables; todo ello desde una perspectiva holística, transdisciplinaria y de crítica constructiva. Los estudios exploratorios resultan útiles para indagar en un tema desde una perspectiva innovadora, ayudan a identificar conceptos promisorios y preparan el terreno para nuevas investigaciones, mientras que los trabajos descriptivos consideran el fenómeno que examinan y sus componentes a fin de mostrar sus dimensiones, su comunidad, contexto o situación (Hernández *et al.*, 2014).

Se optó entonces por una estrategia metodológica secuencial, en la que en primer lugar se procedió con una investigación secundaria para examinar y contextualizar el marco de conocimiento del objeto de estudio. En esta etapa se aplicaron técnicas de revisión bibliográfica narrativa o tradicional de fuentes de información secundarias (Hart, 1998), analizando las principales publicaciones relativas a la temática de estudio (manuales, libros, compendios, artículos, *papers*, conferencias y ponencias, reportajes audiovisuales, informes de la OMS, OCDE, WIPO...). La investigación exploratoria no permitiría plantear hipótesis de partida, pero sí sugerir diversos interrogantes con los que trabajar (Hernández *et al.*, 2014; Hernández y Mendoza, 2018).

Este estudio también presenta un carácter descriptivo, orientado a establecer algunas relaciones entre el fenómeno festivo y el desarrollo rural sostenible y las regiones saludables. Por ello, se recurre al análisis de casos, seleccionando 16 fiestas sobre la base de los siguientes criterios: fiestas relacionadas con la producción y recolección de alimentos en entornos rurales, recogidas en revistas científicas especializadas como *Revista RIVAR*, y otras celebraciones de carácter antropológico-cultural, que se muestran en la Tabla 1. Como técnica de recopilación de datos complementaria a la revisión de literatura se recurrió al visionado de piezas audiovisuales y se elaboraron fichas etnográficas tomando como referencia el modelo de ficha universal de Brisset (1990), pero adaptándolo para este trabajo con la inclusión de indicadores de desarrollo económico, humano y social, y de indicadores de salud, para hallar la vinculación con regiones saludables considerando aspectos de la labor representada, su origen antropológico, el valor del producto y marca de territorio, actividades saludables físicas, cognitivas y de interacción social, y traspaso de conocimientos (Tabla 2 y 3).

Tabla 2. Fiestas analizadas
Table 2. Analyzed celebrations

	Fiesta	Región
1	Fiesta de Sant Antoni	Comunidad valenciana, España
2	Muixeranga de Algemesí	Comunidad valenciana, España
3	Els Pastorets. Representaciones navideñas	Cataluña y comunidad valenciana, España
4	Festival de la Manzana (bianual)	Asturias, España
5	Sant Pere Percador	Vilanova i la Geltrú, Cataluña, España
6	Mingaco	Chile
7	Fiesta Nacional de la Vendimia	Mendoza, Argentina
8	Fiestas de Vino y Vendimia	Chile
9	Feria de la Alegría y el Olivo	Xochimilco, México
10	Fiesta del Cordero	Litueche, Chile
11	La Tlahuanca	Cholula de Rivadavia, Puebla, México
12	Fiesta de la Rosa del Azafrán	Consuegra, Castilla La Mancha, España
13	Batalla del Vino	Haro, La Rioja, España
14	Festival Nacional de la Esquila	Río Mayo, Argentina
15	Fiesta de la Harina	Pernambuco, Brasil
16	La Fiesta de la Cereza	Milagro, Navarra, España

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Resultados

Resultados sobre los indicadores en las 16 fiestas analizadas

Tabla 3. Presencia de los indicadores
Table 3. Presence of indicators

Indicadores		Sí	No
Indicadores de desarrollo económico	Vinculado a un producto	12	4
	Promueve la actividad económica de la zona	12	4
Indicadores de salud	Promueve la actividad cognitiva	14	2
	Promueve la actividad física	16	-
Indicadores de desarrollo humano y social	Promueve la comunidad, la interacción social y vecindad	16	-
	Promueve traspaso de conocimientos, historia, tradiciones y métodos de producción artesanales entre generaciones.	16	-

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Los resultados del estudio de las 16 fiestas seleccionadas evidencian que las labores están suficientemente representadas, tanto en las celebraciones más antiguas como en las más modernas y en las de tipo sincrético.

Todas las fiestas analizadas contribuyen con alguno de los indicadores de desarrollo económico. Unas agregan valor al producto y promueven la DO, otras fomentan directamente la actividad agrícola, pesquera, artesanal, y también la industria asociada a estos modos de producción. Las más modernas —y algunas de las más antiguas— se centran en un producto que irá al mercado. Todas ellas directa o indirectamente cumplen con los indicadores de hábitos saludables, pues en su mayoría impulsan actividades cognitivas en su relacionadas con el conocimiento histórico, de tradiciones, música, danzas, y lo hacen de variadas formas, como desfiles, representaciones, concursos, talleres para diferentes edades, etc. También incentivan la actividad física en desfiles, peregrinajes, rutas ecológicas, etc. Las fiestas analizadas cumplen todas ellas al menos con uno de los indicadores de desarrollo social y humano, como recuperación de tradiciones, salvaguarda de estas y transferencia intergeneracional.

Resultados de la investigación documental

Se pudo establecer cinco hipótesis de trabajo, dejando así preparado el terreno para ampliar la investigación con un enfoque flexible y creativo, mediante la metodología de investigación primaria cualitativa y cuantitativa.

Del estudio de autores relacionados con la aproximación a Fiestas Populares de Labor surge la hipótesis de trabajo. **Hipótesis 1.** No existe en la clasificación de festividades tradicionales una categoría como Fiestas Populares de Labor; sin embargo, la labor está implícita en la ritualidad colectiva que cuenta con modos de producción tradicionales.

La revisión de la literatura científica sobre fiestas populares, desarrollo rural, sostenible y lo “glocal”, sugiere una segunda hipótesis de trabajo. **Hipótesis 2.** La recuperación de tradiciones y sus representaciones festivas constituye una reacción frente al riesgo de pérdida de identidad, pero no están exentas de riesgos de reinterpretación comercial en aras de un “turismo experiencial” con intereses principalmente mercantiles e incluso políticos.

Producto de la revisión de trabajos científicos sobre la dimensión económica de las Fiestas Populares de Labor, se establece la tercera hipótesis de trabajo. **Hipótesis 3.** Las fiestas de labor tienen efectos económicos positivos no solo en el ámbito turístico, sino porque son una oportunidad para el desarrollo sectores y, por lo tanto, de un desarrollo económico de la zona.

La revisión documental sobre la patrimonialización de Fiestas Populares de Labor e impactos encadenados en el marco de la sociedad líquida y globalizadora, produce la cuarta hipótesis de trabajo. **Hipótesis 4.** Las Fiestas Populares de Labor representan un recurso cultural capaz de anclar referentes antropológico-culturales, protegiendo las tradiciones y la identidad de los pueblos a pesar de las incertidumbres y cambios impredecibles de la modernidad líquida.

Finalmente, de la revisión de la literatura relacionada con la salud, regiones saludables y Fiestas Populares de Labor, se desprende la quinta hipótesis de trabajo. **Hipótesis 5.** Las Fiestas

Populares de Labor actúan como amplificadores culturales con impacto en las tres dimensiones de la salud: biológica, psicosocial y socioeconómica.

Discusión y conclusiones

A la luz de los resultados, concluimos que merece la pena apostar por una categoría como Fiestas Populares de Labor, en concordancia con Villaroya y García (2006), a fin de contribuir a llenar vacíos en la bibliografía y resignificar algunos conceptos. Esta intención converge también con autores como Bernal (2015), y el patrimonio cultural-tradicional-popular y sus elementos tangibles, con Ariño y García (2006) de atención escrupulosa a procesos de “tradicionalización” o con Gil Calvo (1991) sobre la fiesta popular como “auto-representación reflexiva”.

El análisis del origen de las fiestas estudiadas, o su recuperación, muestran un interés creciente por parte de los productores, las administraciones locales e incluso la ciudadanía, de tomar estos festejos como un atractivo turístico y aportar a la economía del territorio, lo que converge con Urrutia (2009) sobre tradición y progreso, generando una industria mixta en la que confluyen los sectores público, privado y sin ánimo de lucro en la línea de Anderson y Getz (2009).

El examen de piezas audiovisuales en las que aparecían entrevistas a productores locales “fies-teros” e incluso representantes del gobierno local, parecen confirmar la lucha por no perder los signos de identidad cultural y al mismo tiempo ofrecer como atractivo turístico la fiesta. Existe, por tanto, la dualidad de la “nosotridad” de Gil Calvo (1991), en un marco de tensiones entre lo local y global en sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales, según Garoz (2016).

De las fuentes económicas consultadas se desprende que las Fiestas Populares de Labor tienen efectos económicos positivos no solo en el ámbito turístico sino también como una oportunidad para el desarrollo de otros sectores productivos y, en consecuencia, de un desarrollo económico de la región, coincidiendo con la tesis de Barreiro y Parga-Dans (2013) sobre el valor económico de los bienes patrimoniales, en tanto que generadores de actividad económica a su alrededor, como recurso turístico.

Parece necesario considerar la defensa del patrimonio cultural-tradicional-popular frente a la turistificación comercial, para así trabajar desde la perspectiva del desarrollo sostenible, cuyos encadenamientos productivos logren mejorar la economía local-rural, defensa que consiste en el anclaje de los referentes antropológicos culturales. En las 16 festividades analizadas asoma —en mayor o menor medida— la intención de promover y transmitir de generación en generación elementos identitarios de las tradiciones y del folclor, promoviendo la comunidad y la interacción intergeneracional como una forma de sobrevivir a la modernidad líquida.

Hemos encontrado que todas las fiestas analizadas reúnen un conjunto de actividades cognitivas y físicas que forman parte de los hábitos saludables de vida, incluyendo la alimentación tradicional. En este sentido podemos afirmar, junto con Hawkes (2001), que la vitalidad cultural es esencial para una sociedad saludable, sostenible, y las Fiestas Populares de Labor son proveedoras de vitalidad cultural contribuyendo al bienestar, junto con otros elementos como el acceso a la educación, salud, trabajo, vivienda, todos derechos humanos reconocidos. El dinamismo de

estas fiestas abre posibilidades de empleo, educación no formal y formal, orgullo de pertenencia. Y, a partir de ahí, viene todo lo demás.

Aclaremos finalmente que el presente estudio presenta limitaciones derivadas propias del muestreo intencional de una primera aproximación. Asimismo, nuestra propuesta implica una tipificación propuesta que otorga fuerza y tangibilidad a las celebraciones rurales tradicionales; vincular fiestas de labor con regiones saludables posibilitaría estrategias de comunicación basadas en el ocio inteligente y saludable. Invitamos entonces a una apertura del campo para la investigación a partir de las hipótesis planteadas.

Bibliografía

- Alburquerque, F. (1996). *Dos facetas del desarrollo económico y local: fomento productivo y políticas frente a la pobreza*. Santiago de Chile, ILPES.
- Alcaraz i Santonja, A. (2011). “Festes d’Horta i Marjal”. En VV.AA. *Catàleg del Museu Valencià d’Etnologia*. Valencia, Museu Valencià d’Etnologia: 203-209.
- Alfaro, Y. y Salazar, W. (2001). “Efecto agudo del ejercicio físico en la inteligencia y la memoria en hombres, según la edad”. *Revista en Ciencias del Ejercicio y la Salud* 1(2): 1-11. DOI 10.15517/PENSARMOV.V1I2.424
- Anderson, TD. y Getz, D. (2009). “Tourism as a Mixed Industry: Differences between Private, Public and Not-For-Profit Festivals”. *Tourism Management* 30(6): 847-856. DOI <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.12.008>
- Ariño, A. y García, P. (2006). “Apuntes para el estudio social de la fiesta en España”. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales* 6: 13-28.
- Barreiro, D. y Parga-Dans, E. (2013). “El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social y los emprendimientos”. En *Seminario Internacional El Patrimonio Cultural: un aporte al desarrollo endógeno*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 6 y 7 de noviembre de 2013.
- Bauman, Z. (2010). *Vida líquida*. Barcelona, Paidós.
- Benenson, R. (2011). *Musicoterapia. De la teoría a la práctica*. Barcelona, Paidós.
- Bernal Santa Olalla, B. (2015). “¿A quién pertenecen los valores de los bienes culturales declarados Patrimonio Mundial?”. En *Personas y comunidades. Actas del Segundo Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid: 212-234.
- Borobio, D. (2011). “Familia, ritos y fiesta”. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar* 43: 11-25. DOI <https://doi.org/10.36576/summa.30604>

- Braña, FJ. (coord.). (1997). *Análisis económico de los estilos de vida: externalidades y coste social*. Pamplona, Civitas.
- Brisset, DE. (2009). "Investigar las fiestas". *Gazeta de Antropología* 25(1): 1-18. DOI <https://doi.org/10.30827/digibug.6852>
- _____. (1990). "Un modelo de ficha para estudiar las fiestas". *Gazeta de Antropología* 7: 1-9. DOI <https://doi.org/10.30827/digibug.13739>
- Collazo, M.; Cárdenas, J.; González, R.; Miyar, R.; Gálvez, AM. y Casulo, J. (2002). "La economía de la salud: ¿debe ser de interés para el campo sanitario?". *Rev Panam Salud Pública* 12(5): 359-365. DOI <https://doi.org/10.1590/s1020-49892002001100014>
- Dávila Quintana, CD. y González López-Valcárcel, B. (2009). "Crisis económica y salud". *Gaceta Sanitaria* 23(4): 261-265. DOI <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2009.04.003>
- Delgado, M. (2004). "Tiempo e identidad. La representación festiva de la comunidad y sus ritmos". *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnología* 26: 77-98.
- di Salvia, D. (2013). "La Pachamama en la época incaica y post-incaica: una visión andina a partir de las crónicas peruanas coloniales (siglos XVI y XVII)". *Revista Española de Antropología Americana* 43(1): 89-110. DOI https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42302
- Fernández, R. (2009). *Envejecer activo. Contribuciones de la psicología*. Madrid, Pirámide.
- Field, L. (1997). "El concepto de desarrollo rural sostenible. Imaginarios, cuentas y una condición básica del Desarrollo Sostenible". En Martínez, LV. (comp.). *El desarrollo sostenible en el medio rural*. Quito, FLACSO.
- Fonte, M. y Ranaboldo, C. (2007). "Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea". *Revista Opera* 7: 9-31.
- Frechtling, DC. (2006). "An Assessment of Visitor Expenditure Methods and Models". *Journal of Travel Research* 45: 26-35. DOI <https://doi.org/10.1177/0047287506288877>
- Frey, B. (2000). "La economía del arte". En VV.AA. *Colección de Estudios Económicos La Caixa* 18. Barcelona, La Caixa.
- García Docampo, M. (2007). "Procesos estructurales de globalización y reflexividad local". En García Docampo, M. (ed.). *Perspectivas teóricas en desarrollo local*. La Coruña, Netbiblo.
- García-Rodríguez, JF.; García-Fariñas, A.; Priego-Hernández, O. y Martínez-Pérez, L. (2017). "Salud desde una perspectiva económica. Importancia de la salud para el crecimiento económico, bienestar social y desarrollo humano". *Salud en Tabasco* 23(1-2): 44-47.
- Garoz, G. (2016). "Los límites de la Globalización. Lo Glocal". *DEBATE21*. En <https://debate21.es/2016/01/05/los-limites-de-la-globalizacion-lo-glocal/> (consultado 22/05/2021).



- Getz, D. (1994). "Residents' Attitudes Towards Tourism: A Longitudinal Study in Spey Valley, Scotland". *Tourism Management* 15(4): 247-258. DOI [https://doi.org/10.1016/0261-5177\(94\)90041-8](https://doi.org/10.1016/0261-5177(94)90041-8)
- Getz, D. y Page, SJ. (2016). "Progress and Prospects for Event Tourism Research". *Tourism Management* 52: 593-631. DOI <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.03.007>
- Gil Calvo, E. (2012). "Origen y evolución de la 'nosotridad' ritual". *Mètode: Revista de difusió de la Investigació* 75: 52-57.
- _____. (1991). *Estado de fiesta. Feria, foro, corte y circo*. Madrid, Espasa Calpe.
- González Turmo, I. (1992). "Rituales alimenticios y ocasiones festivas 1 y 2". *El Folklore Andaluz* 8: 39-53 y 9: 63-80.
- Hart, C. (1998). *Doing a Literature Review: Releasing the Social Science Research Imagination*. Nueva York, Sage Publications.
- Hawkes, J. (2001). *The Fourth Pillar of Sustainability: Culture's Essential Role in Public Planning*. Melbourne, Cultural Development Network y Common Ground Publishing.
- Healthy Regions. (2021). *Healthy Regions. When Well-Being Creates Economic Growth*. Bruselas, Healthy Regions. En <http://www.healthyregions.eu/> (consultado 20/05/2021).
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México DF., McGraw Hill.
- Hernández Samperi, R. y Mendoza Torres, CP. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México DF., McGraw Hill.
- Jiménez de Báez, Y.; Arranz, CJ.; Hernández, IR. y Rojas, DG. (2018). *Fiesta y ritual en la tradición popular latinoamericana*. México DF., El Colegio de México.
- Jiménez, MG.; Izal, M. y Montorio, I. (2016). "Programa para la mejora del bienestar de las personas mayores. Estudio piloto basado en la psicología positiva". *Suma Psicológica* 23: 51-59. DOI <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.03.001>
- Jin, RL.; Shah, CP. y Svoboda, TJ. (1995). "The Impact of Unemployment on Health: A Review of the Evidence". *CMAJ* 153(5): 529-540.
- Junta de Andalucía (2000). "Empresa pública para el desarrollo agrario y pesquero de Andalucía, S.A. (Dap)". En Palenzuela, P.; Cobacho, MA. y Guzmán, M. (coords.). *Guía para la puesta en valor del patrimonio del medio rural*. Córdoba, Ilustres.
- Landau, SM.; Marks, SM.; Mormino, EC.; Rabinovici, GD.; Oh, H.; O'Neil, JP.; Wilson, RS. y Jagust, WJ. (2012). "Association of Lifetime Cognitive Engagement and Low β -amyloid Deposition". *Arch Neurol* 69(5): 623-629. DOI <https://doi.org/10.1001/archneurol.2011.2748>



- López, J. de D. (2011). "Tradición, conflicto y valores en la fiesta: el patrimonio inmaterial desde un enfoque intercultural". En *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Granada, Instituto de Migraciones: 1893-1901.
- Mangialasche, F.; Kivipelto, M.; Solomon, A. y Fratiglioni, L. (2012). "Dementia Prevention: Current Epidemiological Evidence and Future Perspective". *Alzheimers Res Ther* 4(1). DOI <https://doi.org/10.1186/alzrt104>
- Marchionni, F. (2012). "Las representaciones del trabajo en clave efímera: escenarios vendimiales y pabellones de exposiciones en Mendoza (Argentina), 1946-1955". *Apuntes* 25(1): 22-35.
- Martínez, G. y Ramos, JM. (2021). "La cantora campesina, el Mingaco y las faenas agrícolas: contrapunto entre el presente y el pasado". *Revista RIVAR* 8(22): 163-178. DOI <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i22.4782>
- Martínez, LV. (1997). "Hacia una visión multidimensional del Desarrollo Sostenible". En Martínez, LV. (comp.). *El desarrollo sostenible en el medio rural*. Quito, FLACSO.
- Medina, FX. (2017). "Reflexiones sobre el patrimonio y la alimentación desde las perspectivas cultural y turística". *Anales de Antropología* 51(2): 106-113. DOI <https://doi.org/10.1016/j.anthro.2017.02.001>
- Ministerio de Cultura y Deporte (2019). *Anuario de Estadísticas Culturales 2019*. Madrid, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España. En <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/naec/portada.html> (consultado 22/05/2021).
- Murga-Menoyo, MA. y Novo, M. (2017). "Sostenibilidad, desarrollo 'glocal' y ciudadanía planetaria. Referentes de una pedagogía para el desarrollo sostenible". *Teoría de la educación. Revista Interuniversitaria* 29(1): 55-78.
- Nogales Naharro, MÁ. (2006). "Desarrollo rural y desarrollo sostenible. La sostenibilidad ética". *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 55: 7-42.
- Nutbeam, D. (1998). *Glosario de Promoción de la Salud*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud. En <https://apps.who.int/iris/handle/10665/67246> (consultado 22/05/2021).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París, UNESCO. En https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132540_spa (consultado 25/05/2021).
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010). *Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud*. En <https://www.who.int/dietphysicalactivity/publications/9789241599979/es/> (consultado 22/05/2021).
- Pagel, M. (2013). *Conectados por la cultura. Historia natural de la civilización*. Barcelona, RBA.



- Palacios, M. (2017). *Acerca del sentido de comunidad, ocupaciones colectivas y bienestar/malestar psicosocial. Con jóvenes transgresores de territorios populares*. Tesis doctoral. Barcelona, Universitat Central de Catalunya. En http://repositori.uvic.cat/bitstream/handle/10854/5286/tesdoc_a2017_palacios_monica_acerca_sentido.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado 22/05/2021).
- Pérez, E.; Guzmán, R.; Álvarez, C.; Lares, M.; Martínez, G.; Suinaga, G. y Pavani, A. (2021). “Cacao, cultura y patrimonio: un hábitat de aroma fino en Venezuela”. *Revista RIVAR* 8(22): 146-162. DOI <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i22.4781>
- Pizano, O.; Suleta, LA.; Jaramillo, L. y Rey, G. (2004). *La fiesta la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, social cultural*. Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- Prats, L. (1998). “El concepto de patrimonio cultural”. *Cuadernos de Antropología Social* 14: 11-35.
- Quintana, J.; Cazorla, A. y Merino, J. (1999). *Desarrollo rural en la Unión Europea. Modelos de participación social*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Rodríguez, JL. (2013). “De ritos y mitos agrarios”. *Revista de folklore* 382: 19-29. En <https://fundiaz.net/folklore/pdf/rf382.pdf>
- Ruiz, JM. (2018). *Diccionario de la dieta mediterránea. Terminológico, enciclopédico y gastronómico*. En <http://www.fundacioncajarural.net/docs/publicaciones/diccionario.pdf> (consultado 22/05/2021).
- Sattler, C.; Toro, P.; Schönknecht, P. y Schröder, J. (2012). “Cognitive Activity, Education and Socioeconomic Status as Preventive Factors for Mild Cognitive Impairment and Alzheimer’s Disease”. *Psychiatry* 196(1): 90-95. DOI <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2011.11.012>
- Sølvsten, CAE.; de Paoli, F.; Christensen, JH. y Nielsen, AL. (2018). “Voluntary Physical Exercise Induces Expression and Epigenetic Remodeling of *VegfA* in the Rat Hippocampus”. *Molecular Neurobiology* 55(1): 567-582. DOI <https://doi.org/10.1007/s12035-016-0344-y>
- Throsby, D. (2001). *Economics and Culture*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Urrutia, J. (2009). “Territorio, identidad y mercado”. En Ranaboldo, C. y Schejtman, A. (eds.). *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Lima, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) e Instituto de Estudios Peruanos (EIP).
- Valencia Aguirre, AC. (2015). “Las fiestas, los rituales y los simbolismos en las escuelas”. *Praxis & Saber* 6(12): 149-167. DOI <https://doi.org/10.19053/22160159.3767>
- Venegas C. (2009). “Chiloé: una reserva de patrimonio cultural en Chile”. En Ranaboldo, C. y Schejtman, A. (eds.). *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Lima, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) e Instituto de Estudios Peruanos (EIP).
- Vera, JA.; Flores, KL.; Alvarado, N. del C. y Dávila SLB. (2019). “La actividad física como factor benéfico a nivel neurológico”. *RECIMUNDO* 3(1): 1403-1420.



Villarroya, A. y García, P. (2006). “Apuntes para el estudio social de la fiesta en España”. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales* 6: 13-28.

Yurjeuic, A. (1997). “Agroecología y Desarrollo Rural Sustentable”. En Martínez, LV. (comp.). *El desarrollo sostenible en el medio rural*. Quito, FLACSO.

* * *

RECIBIDO: 23/10/2020

VERSIÓN FINAL RECIBIDA: 04/01/2021

APROBADO: 10/01/2021

PUBLICADO: 25/05/2021

